

MÁRIA H. KAKUCSKA

Juan Luis Vives y La Celestina
La crítica literaria de Juan Luis Vives a base de la Celestina

Desde Albert Szenczi Molnár¹, pasando por Péter Pázmány², hasta Lőrinc Orczy³ en Hungría no hay escritor ni obra españolas tan conocidos como Juan Luis Vives⁴. La mención de la *Celestina*⁵ fue omitida entre las obras citadas literalmente por Vives. No puedo asegurar que Albert Szenczi Molnár o Péter Pázmány leyeran la *Celestina*. Si Szenczi Molnár lo hizo sería por el año de 1621. Péter Pázmány cita en

-
- ¹ Albert Szenczi Molnár (1574-1634), traductor, filólogo, lingüista. En la dedicatoria de su *Imádságos könyvecske*, Haydelberga, 1621. (*Librito de oraciones*, penúltima edición: Sz.M.A., *Költői művei* (Obras poéticas). Confeccionadas para la prensa por Stoll Béla, Régi magyar költők tára (Inventario de antiguos poetas húngaros, en adelante RMKT/6.) Akadémiai, Budapest 1971.491-493.
 - ² Péter Pázmány (1570-1637), arzobispo de Hungría. La personalidad más importante de la contrarreforma húngara. Obras destacadas: *Los cuatro libros del seguimiento de Jesucristo*, Viena, 1604, (traducción de la obra de Th. von Kempen *De imitatione Christi*); *Respuesta al tratado "De las cuasas de la corrupción del país"* (de Hungría) de István Magyari, predicador de Sárvár, Tyrnava, 1603; *Libro de oraciones cristianas*, Graz, 1606; *El credo de Juan Calvino*, Tyrnava, 1609; *Guía a la verdad divina*, Pozsony, 1613; *Predicaciones sobre los evangelios ordenados por la costumbre de la Santa Iglesia Católica para todos los domingos y algunas fiestas*, Pozsony, 1636.
 - ³ Lőrinc Orczy (1718-1789), general, político, prefecto, poeta y organizador de un círculo literario húngaro. A su propuesta tradujo Szlávy Pál (1755.VII.21. Derecske – 1809.III.13. után), notario en la Cancillería húngara, la obra de J. L. Vives *Introductio ad sapientiam: Bölcsességhez vezetőt melyet Deák nyelven ki-adott régenten valentziai Vives János Lajos Most pedig azzal Magyar nyelvben édes Hazája nevendék Iffjainak kedveskedik Szlávy Pál, Pesten nyomtatott Royer Antal betüivel, Urunk születése után 1779 Esztendőben*. (El camino a la sabiduría el que editó de muy antiguo el valenciano J.L. V. en la lengua latina y el que ahora regala Pál Szlávy en la lengua húngara a los jóvenes de su dulce patria, impreso en Pest con las letras de Antal Royer, en el año de 1779 después del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo).
 - ⁴ Juan Luis Vives (Valencia 1492.II.6 – 1540, Brujas), pedagogo, filósofo, nació en una familia conversa. En 1509 llegó a París en busca de lecturas, y después vivió en Brujas, Lovaina, Inglaterra. Su familia sufrió ataques diversos de la Inquisición. Obras principales: *Commentarios en XXII libros de La ciudad de Dios del divino Augustino*, Lovaina, 1521; *La formación de la mujer cristiana*, Lovaina, 1423; *La introducción a la sabiduría*, Brujas, 1524; *Del socorro de los pobres*, Brujas, 1526; *De las disciplinas*, Brujas, 1531; *Del alma y la vida o Tratado del alma*, Brujas, 1538; *De la verdad de la fe cristiana*, Brujas, 1543.
 - ⁵ Fernando de Rojas, *La tragicomedia de Calixto y Melibea*, Burgos, 1499. (Edición utilizada: F. de Rojas, *La Celestina*, Colección Austral, Ed. 26°, Madrid, 1977.)

sus Predicaciones muchas ideas de la *Formación de la mujer cristiana*⁶ de Vives. En sus citas se puede re

conocer la influencia directa de Vives. Pero en las partes donde para sus lectores húngaros pudiera ser difícil el entendimiento de las citas o alusiones españolas sustituye los originales españoles por los húngaros. De no haber procedido también así en el caso de la *Celestina*, pues la primera mención escrita de la tragicomedia de Fernando de Rojas sería el tomo de las Predicaciones de Pázmány publicado en 1636⁷.

Texto original de Vives:

“Todo esto estaría bien que cuidasen las leyes y los alguaciles. También debieran preocuparse de los libros pestíferos, como son, en España, *Amadís, Esplandián, Florisandro, Tirante, Tristán*, cuyas insulces no tienen fin y diariamente salen de nuevas; **Celestina, alcahueta, madre de maldades**, y *Cárcel de amor*. En Francia, *Lanzarote del Lago, Paris y Vienna, Ponto y Sidonia, Pedro de Provenza y Magalona y Melusina*, por fin hada inexorable. Y en esta Flandes, *Florio y Blancaflor, Leonela y Canamoro, Curial y Floreta, Píramo y Tisbe*. Otras hay romantizadas del latín, como las infacetísimas *Facecias del Poggio, Eurialo y Lucrecia, el Decamerón*, de Boccaccio, libros todos ellos compuestos por escritores ociosos, desocupados, sin humanidades... ¿qué placer puede hallarse en la narración de unas aventuras que tan neciamente fingen y donde mienten tan descaradamente?...”⁸

⁶ Juan Luis Vives, *De institutione feminae Christianae*, Louvain, 1523. La edición crítica: J.L.V., *De institutione feminae Christianae, liber primus*: introduction, critical edition, translation and notes by C. Matheussen; C. Fantazzi, Translated by C. Fantazzi, Leiden; New York; Köln, Brill, 1996. (En adelante: crítica y página.)

⁷ Péter Pázmány (1570-1637), *A Római Anya-Szent-Egy-ház szokásából minden vasárnapokra és egy-néhány innepekre rendelt evangéliumokrul predikációk*, Pozsony, 1636. (P.P., Las predicaciones sobre los evangelios ordenados por la costumbre de la Santa Iglesia Católica para los domingos y algunas fiestas, Pozsony, 1636.) En: Pázmány Péter Összes Munkái, Magyar sorozat, kiadta a Pázmány Péter Tudományegyetem Teológiai kara, I-VII. Budapest, 1894-1905.VI. (Pázmány Péter, *Obras completas*, Serie en húngaro, Editada por la Facultad de teología de la Universidad de Ciencias Péter Pázmány, I-VII., Budapest, 1894-1905.)

⁸ Original de las traducciones españolas: Juan Luis Vives, *Obras completas, I-II*. Primera traslación castellana íntegra I directa, comentarios, notas y un ensayo bibliográfico por Lorenzo Riber de la Real Academia Española, Aguilar, Madrid, 1947.; Tomo I. 1003. (En adelante: Riber y tomo, página.) Fuente del volumen utilizado en la Biblioteca Széchényi: Juan Luis Vives, *Opera in duos distincta tomos*, ed. Huldeirus Coccius, Basilea, 1555, Caracteres romanos: 380 I-II.; II. t. Liber I. 657. (En adelante, Opera, tomo, página); Crítica, pp. 44-46.: “... Tum et de pestiferis libris cuiusmodi sunt in Hispania Amadisus, Splandianus, Florisandus, Tristanus: quarum ineptiarum nullus est finis: quotidie prodeunt novae: Celestina laena nequitiarum parens, carcer amorum. In Galia Lancilotus a Lacu, Paris et Vienna, Ponthus et Sydonia, Petrus Provincialis et Magalona, Melusina, domina inexorabilis. In hac Belgica Florius et Albus flos, Leonella et Canamorus, Turias et Floreta, Piramus et Thisbe. Sunt in vernaculas linguas trāsfusi ex Latino quidam, velut infacentissimae Facetiae Poggii, Euryalus et Lucretia, centum fabulae Boccatii. Quos omnes libros conscripserunt homines otiosi, male feritati, imperiti, ... Iam cum narrant, quae potest esse delectatio in rebus quas tam aperte et stulte confingunt?...”

Texto transformado para su público por Pázmány:

“Tontería es leerles a las varonas cosas guerreras; nocivo el pregonarles historietas amorosas de las cuales no se obtiene sino veneno mortal, peligrosa maldad. ¡Oh! Tamaña insensatez la de aquellos padres y maridos si ponen en manos de sus esposas e hijas canciones amorosas, libros sobre los juegos amorosos; con ello lo que hacen es echarle leña al fuego, encendiendo en ellas la lascivia.”⁹

Todos los libros prohibidos por Vives son novelas. La lista de la lectura indicada para las muchachas, salvo una ligera modificación, es la misma que la de los muchachos¹⁰:

“... Acaso pregunte alguno cuáles libros deben ser leídos. Por lo que hace a unos cuantos, son conocidos de todos, a saber: los *Evangelios*, los *Hechos de los Apóstoles*, así como sus *Epístolas*; los libros históricos y morales del Testamento Viejo, San Cipriano, San Jerónimo, San Agustín, San Ambrosio, San Juan Crisóstomo, San Hilario, San Gregorio, Boecio, San Fulgencio, Tertuliano, Platón, Cicerón, Séneca y otros semejantes. Sobre algunos autores, tendrán que ser consultados varones doctos y sensatos. La mujer no seguirá a ciegas su propio juicio;...”¹¹

Vives opina sobre las mujeres de acuerdo con las tradiciones cristianas¹², como criaturas más falibles que el género masculino y por eso hay que organizar la educación de ellas con diligencia extraordinaria, principalmente en el ambiente domiciliario. No es posible confiar en su juicio independiente. La acción de la Celestina no educa a las muchachas jóvenes para una vida moral, para mujeres obedientes y servidoras de sus maridos, con su sitio en la cocina criando a los hijos, sino que exponiéndose a la seducción del amor, se produce el efecto contrario. Con la educación adecuada es posible alcanzar este cometido. Esta rigurosidad encaja muy bien con la personalidad más destacada de la contrarreforma húngara, con el más escrupuloso conocedor de Vives¹³: Péter Pázmány. Además de las obras habituales¹⁴,

⁹ Pázmány Péter *Összes Munkái*. (Obras Completas), (en adelante: PÖM). Serie en húngaro, Editada por la facultad de teología de la Universidad de Ciencias Péter Pázmány. I_VII. Budapest, 1894-1905. PÖM VII.t.621. Original de la versión española: eredetije: M. Kakucska, Péter Bod, Faustus Verancsics, *Vives y Hungría, Vives y Mohács, Los primeros húngaros que le conocieron*, In: Acta Litteraria Acad. Sci. Hung. XXXIII/1-4, (1991), 397-421.

¹⁰ J. L. Vives, *De officio maritii*, Bruges, 1528. Riber, I.t. Cap. III. “*Formación de la mujer*

¹¹ Riber I.1005.; y Crítica, Caput V.50.; “... Porro quinam libri sint legendi (nam hoc quaerat aliquis) de quibusdam nemini non constat, velut de Evangeliiis Domini, de Apostolicis tum actis, tum Epistolis, de historicis et moralibus Veteris Instrumenti, de Cypriano, Hieronymo, Augustino, Ambrosio, Chrysostomo, Hilario, Gregorio, Boethio, Fulgentio, Tertulliano, Platone, Cicerone, Seneca et similibus. Super quibusdam consulendi sunt docti et cordati viri, ne temere suum iudicium sequetur femina nec leviter disciplinis et litteris intincta falsa pro veris, pernicioosa pro salubribus, inepta et stulta pro gravibus et approbatis admittat. Erit omnino sciendi cupida ut rectius vivat, in iudicando autem meticulosa. ...”

¹² Sobre la falibilidad de las mujeres: la Biblia, apóstol Pablo en las cartas a los de Corinto 1 y 2; Hieronymi, *Epistulae*, Ed.: Hilberg, Lipsiae, 1912. Y en las obras de los padres santos: Augustino, Santo Tomás de Aquino, etc.

¹³ L.M. Kakucska, *J.L.Vives és Pázmány Péter a nőnevelésről*, In: ItK, 4-5.(1985), 479-485.

el arzobispo húngaro conoció escritos como *De anima y vida*, *De la verdad de la fe christiana*. Vives no analiza detalladamente las obras nocivas, pero de sus observaciones deducimos que las leyó.

La otra obra muy popular de Vives está dedicada a la elaboración de todos los detalles del proyecto educativo, data de 1531: *De las disciplinas*¹⁵ En la primera, que consta de siete libros, *Causas de la corrupción de las artes en general (De causis corruptarum artium)* analiza las causas de la decadencia de las ciencias. Las siete artes liberales son la base de la filosofía, de la medicina, el derecho y la teología, la misma que, según Vives, tiene el valor más elevado. La literatura (poesía) junto con la historia son tareas del gramático¹⁶. Hay que mencionar que para Vives en muchos casos literatura es sinónimo de poesía, y viceversa. La segunda parte de la obra, *En que se trata del arte de enseñar*, se divide en 5 libros y un capítulo más sobre la *Vida y costumbres del humanista*, clasifica las ciencias desde el punto de vista de la fe, la que conduce mejor al hombre hacia Dios. Desde este punto de vista la literatura, la

(J.L. Vives y Péter Pázmány sobre la educación de las mujeres)

¹⁴ J. L. Vives, *De institutio feminae Christianae, De officio Mariti, Introductio ad Sapientiam*.

¹⁵ Juan Luis Vives: *De disciplinis, Bruges, 1531*, o J.L. Vives, *Über die Gründe des Verfalls der Künste, De causis corruptarum artium*, Lateinisch-deutsch Ausgabe, Übersetzt von Wilhelm Sendner unter Mitarbeit von Christian Wolf und Emilio Hidalgo-Serna, Herausgegeben, kommentiert und eingeleitet sowie mit Vives Leben, Bibliographie und Personenregister versehen von Emilio Hidalgo-Serna, Wilhelm Fink Verlag, München, 1990. (Humanistische Bibliothek: reihe 2, Bd.28). En adelante: *De disciplinis*, página. [Esta edición contiene sólo la parte primera; la II parte “*De tratendis disciplinis*” no; eventualmente, véase *Opera I-II*]

¹⁶ *De disciplinis*, Liber Secundus, qui est de Grammatica,

Caput I. Docet in servanda analogia, et in verborum delectu, quae ist via media tenenda: hanc vero quia plerique ignorarunt, linguam latinam fractam et inopem rediderunt. (Enseña el término medio que se ha de seguir en la observación de la analogía y en la selección de vocablos; porque muchos lo desconocieron, la lengua latina quedó empobrecida y quebrantada.)

Caput II. Artis praecepta commendatur, nimium negligentes corripuntur. Grammatici nomen quam olim honestum ac decorum; postea vero quam vile et abjectum.

(Recomiéndanse los preceptos del arte; repréndese la excesiva negligencia. Cuán honorable y decoroso fue en la antigüedad el nombre del gramático y, con el discurso del tiempo, a cuánta vileza y abyección llegó.)

Caput III. Acriter refutator eorum opinio, qui linguarum Latinae, et Graecae peritiam damnant, quod illis dicant ad haeresim hominis vi quadam trahi. (Refútase acremente la opinión de aquellos que condenen el conocimiento de las lenguas latina y griega, porque dicen que ambas a dos conducen por su propia fuerza oculta a la herejía.)

Caput IV. De poesi, ejusque magnavi: Quam fere omnes in universum Poetae pessimo malo ea abusi sint. (De la poesía su gran influencia; abuso que hicieron casi todos los poetas convirtiéndola en el más eficaz de los males.)

Caput V. De historia: quid ist, et qui eam primi mendaciis corruperint, et cur? (De la Historia; quién fue el primero que con mentiras la averió y por qué.)

Caput VI. Quae tractare historicum deceat, et quomodo: quam multa a multis in utroque peccantur. (Qué asuntos debe tocar el historiador y cómo debe tocarlos. Cómo son hartos los que en ambos extremos pecan mucho.)

poesía, no tiene mucho valor, ya que la gran parte de las obras se alejan de la realidad, de la verdad. Pero no condena a la literatura en general¹⁷. Luego sigue la clasificación atendiendo al objeto de las ciencias, sin ninguna jerarquía. Menciona dos disciplinas que se dedican al habla; la primera es la gramática, que se ocupa de la corrección, y la otra es la retórica, que analiza la elocuencia. La literatura, la poesía, aparece separada, y surge una ciencia nueva, la filología, cuya tarea es el comentario e interpretación de los textos¹⁸.

En la parte que examina las causas de la corrupción general de las ciencias y artes, donde analiza la decadencia del teatro, podemos leer con sorpresa su cambiada opinión sobre la *Celestina*: "... poco a poco, el teatro en masa se acogió a escabrosidades que siempre ganan el aplauso del público, a amores viciosos, artimañas de meretrices, a perjuros de alcahuetes, a fanfarronerías de soldados: cosas ésas que como se decían en corrales atestados de muchachos, doncellas, mujeres, masa humana de artesanos ignorantes, es indecible cómo se iban estragando las costumbres de la ciudad con aquellas representaciones y como incitaciones a la bellaquería, principalmente porque los autores de comedias siempre daban un desenlace feliz a las comedias de amores y de impurezas, pues si alguna vez les hubieran dado un desenlace catstrófico, alejaran de esos espectáculos al público para el cual se hubiera estudiado y preparado una tan amarga decepción. En este punto fue incomparablemente más cuerdo el que escribió en nuestro vulgar castellano la tragicomedia de *La Celestina*, pues a los amores avanzados hasta un límite ilícito y aquellos deleites pecaminosos, dióles una amarguísima ejemplaridad con el trágico fin y la caída moral de los amantes, y a las muertes y violentas de la vieja alcahueta y de los rufianes que intervinieron en ese escarmentador celestineo."¹⁹

En este caso la causa de la opinión positiva de la obra de Rojas se halla en su utilidad. Al leer nuevamente la tragicomedia, reconoció la ejemplaridad ética del

¹⁷ Obras de Vives que condenan a la literatura, poesía: *La verdad maquillada*, *La formación de la mujer cristiana*, *Comentarios en XII libros de La ciudad de Dios del divino Agustino*.

¹⁸ Riber I. parte II. Libro I.p. 545. (Véase: *Opera II.*) "... Por lo que toca y atañe al habla, existen reglas que se refieren al cuidado y atildamiento de la elocución y constituyen la *Gramática*. Las hay que afectan a la adaptación del congruente discurso a los asuntos, a las personas, a los lugares, a los tiempos, y que constituyen la *Retórica*. El escrutinio de las materias y del lenguaje y de los autores antiguos, su atenta lección y la anotación correspondiente hecha con toda diligencia, que es un anejo de la Gramática, llámase *Filología* y el que la ejercita se llama filólogo. ..."

¹⁹ Riber I. Parte I., Liber II., Capítulo IV., 416.1. (De la poesía, de su gran influencia, abuso que hicieron casi todos los poetas convirtiéndola en el más eficaz de los males.) Y Crítica: *De disciplinis, De causis corruptarum artium*, I. Pars, Liber II. secundus, caput IV. "De poesi, ejusque magna VI. quam fere omnes in universum Poetae pessimo malo ea abusi sint. "p.306.: "...nam si quando addidissent tristes exitus, deterruissent ab iis actibus spectatores, quibus eventus esset paratus acerbissimus. In quo sapientior fuit qui nostra lingua scripsit *Celestinam tragicomoediam*; nam progressui amorum, et illis gaudiis voluptatis, exitum annexuit amarissimum, nempe amatorum, lenae, lenonum casus et neces violentas: neque vero ignorarunt olim fabularum scriptores turpia esse quae scriberent, et moribus juventutis damnosa. ..."

desenlace trágico. El criterio de Vives en su crítica de las obras nunca es la belleza, o el entretenimiento, sino sus relaciones con la verdad y sus influencias positivas sobre la moral. La crítica negativa en *La formación de la mujer cristiana*, escrita para las muchachas jóvenes, no sería justo en una obra de la educación general, escrita después de ocho años, con toda probabilidad para los eruditos, varones peritos en la educación. El castigo general –la muerte- para todos los héroes, puede espantar al público de la imprudencia. Las dos opiniones contrarias revelan no sólo su indecisión sino su aptitud frente a la autocorrección. Vives tiene un problema doble con la literatura, la poesía: su relación con la realidad (verdad) y la la utilidad en cuanto a la educación moral. Lo que es real es útil. Lo que es verdad es útil. La poesía, la literatura, muchas veces no es verdadera, así, es mentira. Y la mentira no es útil. Pero según Vives no existe nada que no fuese bueno, que no fuese utilizable. La Naturaleza funciona bajo el principio de la utilidad. Esta idea la explica en su obra *Del socorro de los pobres*²⁰, con cuyos pensamientos sobre el auxilio de los pobres y cómo educarlos se identificó el rosacruz alemán Johann Valentin Andrea²¹ y más tarde también los francomasones. Este tratado no es una utopía usada en la época de Vives, sino una propuesta muy real para mejorar la situación de los pobres, su educación. Confrontado con la opinión oficial eclesiástica, propone, argumenta, sobre la posibilidad de reducir y aliviar la pobreza, y sobre la inutilidad del ocio y la holganza. Y holganza entonces era sibónimo de distinción. Los mercaderes quedaban incorporados entre los patricios si abandonaban sus actividades. La vida ociosa de Calixto nos revela su posición social, a la evz que podemos ver en ello la causa de su carácter enclenque. Nadie es tan enfermo, o tan incapaz, al punto de poder hacer nada. El criterio de utilidad de Vives tiene sus raíces en su propio origen, en su educación y en sus experimentos en el taller de lana. Un libro es útil si corresponde a los criterios de la realidad (verdad) y contribuye al afianzamiento de la moral. En el caso de la literatura (la poesía) la realidad, la verdad, es muy inestable. Se puede encontrar la mentira en los poetas, porque “... El manjar de los demonios, dice mi Jerónimo, son las creaciones de los poetas, ... cuyo corifeo es aquel desvariado e insano viejo de Homero, que siempre se deleitó en la mentira, ...”²². La invención poética, la ficción, se separa de la realidad, aparece en una forma embellecida,

²⁰ J.L. Vives, *De subventione pauperum*, Bruges, 1526. En la Biblioteca Széchényi: *Opera*.II.t.890-922. és Riber: *Del socorro de los pobres*. I.t. 1355-1413. La edición crítica no fue posible de obtener: L.L. Vives, *Selected Works, Volume 4., De subventione pauperum*, Ed.C. Matheussen, Brüssels.

²¹ Johann Valentin Andrea (17.8.1586 – 27.6.1654), teólogo luterano, escritor. Iniciador de las ideas rosacruces: *Fama fraternitatis*,1615, *Chymische Hochzeit Christiani Rosencreutz*, 1616. Traductor de J.L. Vives, *De subventione pauperum*, Bruges, 1526: *Welche in sich begreifen, wie man solle die Armen underhalten*, Durlaci, 1627. Véase: Herzog August Bibliothek, Wolfenbüttel: 22.153.3. Eth.8°. En adelante: Hab.

²² J.L. Vives, *Veritas fucata*, Paris, 1514. La edición crítica: *Selected Works of J. L. Vives., Volume I. Vives. Early Writings. De initiis sectis et laudibus Philosophiae, Veritas fucata, Anima senis, Pompeius fugiens*. Edited by C. Matheussen, C. Fantazzi, E. George, Leiden, 1987. (Además: Veritasl.) p.78.1, 17-18,19,20-21.: “... Daemonum cibus sunt, inquit Hieronymus meus, carmina poetarum,... auctore illo... caeco et insano sene Homero, quem semper mendacio delectatum hoc erit indicio,...” y Riber I.t.281.

maquillada. Así no puede satisfacer los criterios de la verdad, y la realidad nacida es maquillada, o sea, mentira; no sirve a la educación moral. De este modo la *Celestina* es una obra condenada.

En 1518 escribe: “ ... Virgilio, cuando narra, nos lleva a un suceso actual y presente que vemos con nuestros propios ojos; hácelo con palabras tan justas y eficaces que por pequeña que sea la mudanza que en ellas se introduzca no tienen aquella fuerza ni la energía que puso en ellas el autor. ...”²³. Lo que Vives pone en relieve es el uso de las palabras, la sugestividad: Virgilio influye no con su poesía sino con la fuerza retórica. Vives alaba no al poeta sino al orador Virgilio. Así escribe: “ ... esa fuerza de simpatía y atracción que Virgilio ejerce sobre las almas viene de que sus versos tienen una eficacia irresistible de enseñar, de deleitar de conmover. Estas son las virtudes del orador soberano y absoluto, con las cuales no solamente conduce a todos sus oyentes adonde le place, ...”²⁴ Vives hace un intento por explicar la literatura como el problema filosófico de la verdad y la mentira. Pero él no puede aceptar la ficción poética como realidad, porque la ficción es una especie de la mentira o, mejor dicho, de la verdad maquillada. La consecuencia: la literatura es inútil, debe rechazarse. Para salvar la literatura Vives intenta definir la poesía (la literatura) como parte de la retórica; esto lo hizo en la crítica de Homero alabándolo como a excelente orador. Acepta la poesía (la literatura) única y exclusivamente si es posible concebirla como parte de la retórica. A los escritores les da tres posibilidades de alejarse de la realidad (verdad):

1. usar metáforas,
2. usar acontecimientos conocidos, pero sin añadir invenciones propias,
3. puede echarse mano de todo lo que nos facilita la ética o en general tiende a mejorar el modo de vida, aunque las invenciones poéticas tienen que inclinarse hacia el realismo.

Pero en el punto tercero concede a la ficción (la mentira) una posibilidad. Según las categorías anteriores, la *Celestina* releída conviene al criterio doble de la realidad y educación moral:

1. Con el desenlace trágico da un ejemplo de la educación de buena moral, y
2. con la acción verosímil responde a la exigencia de la realidad; su utilidad es indiscutible.

Interesantemente, no corrige su opinión en el caso de *Euryalo* y *Lucrecia*. Vives conoció excelentemente la literatura antigua y la literatura vernácula de su tiempo. La

²³ J. L. Vives, *Praelectio in Georgica Virgilii*, Louvain, 1518. No existe edición crítica, véase: *Opera II*, 76.: “... Vergilius quum narrat, perinde ducit nos in rem praesentem, ac si eam oculis contueremur, verbis enim aptissimis id facit, quae si vel paullulum commutes, non idem habeant virium, non illam habeant virium, non illam energiam. ...” y Riber I.t. *Praelectio* 547.

²⁴ Riber I. *Praelectio* 547. y *Opera II*.76.: “ ... Ego sane quid aliud esse crediderim, quam versibus ejus admirabilem inesse vim docendi, delectandi, ac movendi: nam hae virtutes summi ac absoluti oratoris, quibus ipse audientes amnes, quocunque collibitum fuerit, non modo libenter hilariterque sequentes ducit, sed invitos atque repugnantes, aut trahit aut impellit. ...”

rigurosidad escolástica de Vives puede constatarse en su clasificación de las ciencias y en su registro de lecturas:

1. la teología ostenta el valor más elevado,
2. entre sus lecturas recomendadas las más importantes son las de los santos padres, y finalmente,
3. hay que aferrarse estrictamente a la realidad y a la verdad.

A resultas de estos postulados tiene problema con la inclusión de la literatura, de la poesía. Con la recién nacida novela no sabe cómo proceder. Por esta inclusión de género no tiene una crítica positiva sobre la novela de Pío II. La *Celestina* no es una novela sino una tragicomedia; ya ha conseguido cabida en el teatro²⁵. De la erudición de Vives llegamos a la conclusión de que no sólo que conoció excelentemente la literatura sino que fue un aficionado a ella. Esto nos lo confiesa con remordimiento en su dedicatoria a las églogas de Virgilio²⁶: al cansarse de los estudios de las ciencias descansaba también con la ayuda de “las musas ligeras”, es decir, con la literatura. La solución a su dilema del juicio aferrándose a la realidad y a la utilidad de la educación moral cree encontrarla en la inclusión de la literatura, de la poesía, como parte de la retórica. La utilidad de la retórica yace en la educación del habla correcta. Así el problema de la utilidad general está solucionado; queda el de la moral. La exclusión de las partes indeseables, peligrosas, es la solución al problema, o sea, la introducción de un control, la censura. Así, por ejemplo, a Homero, “el padre de las mentiras”, hay que quitarle las impurezas, pero a la *Celestina* nunca.

La propuesta de Vives proviene de su situación. Como Fernando de Rojas, él descende también de una familia conversa que sufrió muchos ataques de la Inquisición²⁷. Dejó Valencia a los 17 años para no volver jamás; ni en 1522 cuando le ofrecieron la cátedra vacante por la muerte de Antonio Nebrija en Alcalá de Henares²⁸. Con su modo de vivir y con sus obras tuvo que responder no sólo a las propias exigencias sino también a las de la Inquisición. Siendo un converso fue mucho más riguroso en su juicio de las cosas que los viejos cristianos. No tuvo la posibilidad de pensar detalladamente las conclusiones de la función de la Censura, institución que tiene en su mecanismo rasgos muy semejantes a la Inquisición. Por

²⁵ J.L. Vives, *Commentaria in XXII libros De Civitate Dei Divi Aurelii Augustini*, Louvain, 1521. Ediciones utilizadas: Hab, Aurelius Augustinus, *Opera*, Antverpiae, 1576. Ficha: 5.35. Theol.2º y S. Aurelii Augustini, *De civitate Dei libri XXII*. Accedunt Commentari eruditi, et integri quidem, Joan. Ludov. Vivis, ... ac Leonh. Coquei. Francof. ac Hamburgi, 1661. Ficha: 10.Theol.4º

²⁶ J.L. Vives, *Bucolicorum Vergilii interpretatio*, [II.] Breda, 1537.; *Opera I*; Riber I. t.: *Interpretación alegórica de las bucólicas de Virgilio*, 920-923: “... Mas yo, creyendo con fe ciega en la autoridad de Aristóteles, autor de tal afirmación, no tendré reparo ninguno, en templar la severidad de mis estudios con esos asuetos agradables y en comentar las musas festivas, como lo acabo de hacer con Virgilio, en cuyas *Bucólicas* sorprendí sentidos mucho más elevados de lo que sospecha la generalidad de los gramáticos. ...”

²⁷ Miguel de la Pinta y Llorente y José María Palacio y Palacio, *Procesos inquisitoriales contra la familia judía del Vives; I. Proceso contra la memoria y fama de Blanquina March, madre del humanista*, Madrid-Barcelona, 1964. y Ricardo García Cárcel. *La Inquisición española*, Barcelona, 1976.

²⁸ José Jiménez Delgado, *Epistolario de Juan Luis Vives*, Madrid, 1978. La carta número 40.

una parte, Vives es un erudito que se anticipó a su época, quien crea en sus principios una ciencia nueva, la psicología, y con su proyecto de organización de las escuelas sienta las bases de la escuela primaria. Por otra parte, es un erudito que se apega en sus juicios a la escolástica, por ejemplo, en su opinión sobre las mujeres, en la jerarquía de las ciencias. Pero al contrario de sus contemporáneos eruditos, como Erasmo²⁹, quienes escribían obras pedagógicas dedicadas a los aristócratas, sin ninguna propuesta concreta de realización, quedando así en el nivel de las utopías de la época; Vives es incomparable con su sentido práctico traído de casa en la elaboración de la posibilidad de realización. Su conservadurismo equilibra sus obras tardías como *De las disciplinas, Del alma y la vida*. Su obra tan popular escrita sobre la formación de las mujeres, dedicada a Catalina de Aragón, primera esposa de Enrique VIII, encaja con su espiritualidad en este tipo de literatura de la época³⁰. Vives menciona también que la tarea de la educación de las mujeres es la conservación del (pudicia) pudor, sobriedad, y de la (virginitas) virginidad, es decir, la conservación de la pureza mental y carnal. La pérdida de éstas trae consigo la consecuencia del fracaso del objeto principal de la mujer: no encontrar varón para casarse. Con este objetivo, Vives educa a las mujeres muy prácticamente, no según los principios de la Iglesia (vida ofrendada a Dios) o a las exigencias antiguas, sino con el objetivo de casarse bien. La inmolación de la pureza carnal (de la virginidad) de melibea no satisface esta exigencia, así no puede ser ejemplo para las muchachas jóvenes. La explicación a esa contradicción de dedicar la obra a la reina inglesa y al mismo tiempo tratar sobre consejos prácticos sería que el intento de Vives fue dedicar su obra no a los aristócratas sino principalmente a los burgueses, como la familia de los Valdauras de Brujas, donde hizo de preceptor y después se casó con la hija de la familia.

Según los temas, Vives no es un teórico de la literatura³¹, sino un pedagogo, filósofo, que se ocupa de la teoría literaria por necesidades de la profesión. Las dos obras que él escribió como teorías son: *Introducción a las "Geórgicas" de Publio*

²⁹ Por ej.: Erasmus Roterodamus, *Christiani matrimonii institutio, Institutio principis christiani, De pueris instituendis, etc.*

³⁰ Francesco Barbaro, *De re uxoria*, 1416. Leon Battista Alberti, *Della famiglia*, 1432-43; también exigen un conocimiento de la literatura por parte de las mujeres.

³¹ Obras de J. L. Vives que critican la literatura, la poesía:
positivamente:

1518 Praelectio in Georgica Vergilii
1523 Veritas fucata sive de licentia
poetica: quantum poetis liceat a Veritate abscedere (II)
1523 De ratione studii puerelis
1531 De disciplinis libri XXII.
1532 De ratione dicendi
1537 Bucolicorum Vergilii interpretatio

negativamente:

1514 Veritas fucata (I.), Paris
1521 Commentaria in XXII libros De Civitate Dei divi Aurelii Augustini:
contra el teatro
1523 De institutione feminae Christianae: la más negativa

*Virgilio 1518 (Praelectio in Georgica Vergilii)*³² y en dos variantes escritas *La verdad maquillada 1514 y 1523 (Veritas fucata)*. Su opinión negativa sobre la literatura, (poesía), aparece en sus obras pedagógicas. En las que tratan sobre la organización o de la teoría de las ciencias o de la literatura no se halla crítica negativa. Es muy interesante que no siga las huellas del muy apreciado Aristóteles, sino las de Plutarco y Basilio el Grande, pues las obras de éstos actúan en él como un antídoto.

La propuesta de censura de Vives fue acogida muy pronto, y de la mejor manera: en 1557 el papa Pablo IV redactó su “Índice expurgatorio” y la posteridad lo perfeccionó.

³² L.23.